



Los vecinos de Evita

Platos abundantes y estética años '40.

POR JULIETA GOLDMAN

La histórica esquina de Lafinur y Juan María Gutiérrez, donde está el Museo Evita, también alberga un restaurante que abrió el pasado mes de abril: *El Restaurante del Museo*. Pero no es un bar temático; funciona de forma autónoma y en convivencia bajo la misma casa con el museo dedicado a Eva Perón. Los dueños de este emprendimiento son vecinos del barrio, conocedores del negocio gastronómico y amantes de la preservación edilicia. Se trata de Claudia Aboaf y Daniel Cid, que tuvieron su primer antecedente en el ramo en 1997, con el bar de ostras *Spirit*. Nueve años después se reencontraron y Claudia se encargó de la selección del lugar y los vinos, y Daniel de la cocina (que con ayuda de Nicolás Izzo y su brigada elaboró un menú que llaman *italo porteño con los sabores de la alta cocina*).

El restaurante cuenta con una cava para guardar vinos, de distintos precios y calidad, y también un sótano para conservarlos en la mejor temperatura. Además se equiparon tecnológicamente con máquinas para producir pastas artesanales. La idea es servir platos abundantes, para que se vuelva a comer en cantidad, y que haya total relación con los pre-

cios, en oposición al esquema de contracción de cantidad de comida y dilatación de precios tan en boga. Los platos tienen influencia española e italiana: risotto giallo con osobuco, cotolleta a la milanesa, besugo a la espalda con láminas de papa al romero, rabas a la plancha y humita en olla. A toda hora se puede comer algo. Para los mediodías hay un menú ejecutivo (\$20) y para el desayuno y la merienda se puede elegir entre waffles con salsas, panadería francesa, distintas combinaciones de bruschettas, panini y tortas (muy recomendable la torta Buenos Aires con helado de menta).

La ambientación respeta el edificio, es clásica, prolija y simula un look años '40 y '50, con piso en damero, primacía del blanco y negro, apenas algunos toques de color, retratos de Buenos Aires colgados en paredes blancas, un copero de la década del '40, carpintería de madera, una gran barra y algunos espejos, distribuidos en sus amplios sesenta metros.

El privilegio del lugar es un gran patio rodeado de plantas. Para la primavera esperan que crezca el árbol que plantarán por estos días, y se aceptará el ingreso con mascotas.

*Abierto de martes a domingo, de 9 AM al cierre.
J. M. Gutiérrez 3926. Tel.: 4800-1599.*

RADAR

N° 511,
AÑO 9,
4.6.06